

Miguel Arteche

EL EXTRAÑO CASO DE GABRIELA MISTRAL

POR MIGUEL ARTECHE

000196167

Nada hay más peligroso que los centenarios: de muerte o de vida, si se trata de un poeta, sobre todo cuando este poeta nació en un rincón oculto de América Latina. Las famas, por estos países, corren paralelamente con toda clase de extrañas cosas que desfiguran el valor de la poesía (verbo o prosa) de un poeta. Gabriela Mistral no escapa a estas torceduras de la fama latinoamericana.

No hablaremos del Premio Nobel de Literatura, que recibió ella en 1945. Ya se sabe lo que es, y como acierta, y acierta bien, de vez en cuando; eleva a la rosa de las del mundo (no la de Dante), o abusa a las tinieblas miltonianas. Ni preguntemos qué sea la tradición en nuestros países, pues algunos saben lo que es; otros, en la televisión, por ejemplo, creen que se trata de cálculos sexuales. No hablaremos de los que, con envíos e admiración, embisten en Chile

le contra Gabriela Mistral. Qué le vamos a hacer; es el purgatorio que los poetas deben pasar, y que ella seguramente ya cruzó. Y dejemos aparte eso de los homenajes que se le rindieron, y se le rinden; después de todo suelen ser barbarismos administrativos; otras veces son auténticas inmersiones en su poesía. Extraño caso.

En vida, y en muerte, se le dicen nombres de calles, plazas, avenidas; se le erigen bustos y estatuas; premios y juegos literarios llevan su nombre, y hasta billetes de banco muestran su perfil, esos a los que el pueblo chileno llama "gabrielas". Un club de fútbol emarbola, al entrar en la cancha, su escudínimo (en el mes de abril de este año, el "Gabriela Mistral", dice la prensa, "ya cosechó dos puntos"); ayer yo hojeaba el menú de un complejo turístico "Gabriela Mistral", y saqué un "platillo de res Mistral", luego de haber de-

gustado "ostiones Mistral", y gozado más tarde infantilmente, de un "dessert, una "Tulipa Mistral". Pobreza ella; cruzas de las goces de sus infancias a billetes de banco y menús de restaurantes. Extraño caso.

Más extraño es aún cuando uno pasa a ciertas historias de la literatura o antologías editadas en Europa. Un importante "florilegio" de poesía de lengua española, traducido al inglés y publicado en Londres, ni siquiera menciona su nombre, aunque reúne a poetas de segundo rango. Clertos ensayos sobre "poesía de nuestro tiempo" la ignoran. En Chile, hacia 1935, no se la considera "nueva", y un antólogo de majestuosa nariz, la desplaza sin remilgos de su olímpo. Y más tarde aparecen algunos estructuralistas (de segunda mano) y semióticos (de segundo pie) que arremeten contra su poesía, que estaba, para decirlo con Camus, no con los que hacen la historia sino con los que la sufren. Tampoco enmudecían cuando, al hablar crudamente acerca de nuestra vida de americanos, no recurria a entonaciones caris, pues nunca creyó que el destino fracuñado de América —España y las culturas precolombinas— se jugaría sólo a la carta económica o a los hombres patrióteros, sino a esa conjunción de Cristo con los valores de la religiosidad indígena, desde los cuales surgiría un Cristo cicatrizado de nueva luz.

¿Cómo no hablar, entonces, del extraño caso de Gabriela Mistral?

La Nación, Talca, 11-III-1992 p. 2

El extraño caso de Gabriela Mistral [artículo] Miguel Arteche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arteche, Miguel, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El extraño caso de Gabriela Mistral [artículo] Miguel Arteche.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile